

OPINIÓN

El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

PETRO-PERÚ

La dignidad nacional

- ALFREDO BULLARD -
Abogado

9 de octubre de 1968. La dictadura militar de Juan Velasco Alvarado nacionaliza la International Petroleum Company, que venía explotando el petróleo de los yacimientos de La Brea y Pariñas.

Abril, 2013. El presidente Humala se reúne con funcionarios de Repsol para discutir la posibilidad de que Petro-Perú compre la refinería de La Pampilla. El simple anuncio genera incertidumbre sobre la actitud del Gobierno en torno a la participación estatal en la economía. La confianza empresarial es duramente afectada. Los efectos negativos en los índices de inversión se extienden hasta hoy y explican en parte la desaceleración de la economía.

Mayo, 2013. Solo dos semanas después, el Gobierno retrocede ante la presión de la opinión pública. Pero el daño de anunciar repotenciar a Petro-Perú ya estaba hecho.

Mayo, 2014. El presidente coloca la primera piedra de la modernización de la refinería de Talara, de propiedad de Petro-Perú. La obra significa una inversión de 3.500 millones de dólares, de los cuales 2.730 millones serán financiados por el mismo Petro-Perú.

En su discurso el presidente Humala señaló: “Esta propuesta de Talara es decirle que Petro-Perú, después de muchos años, se pone nuevamente los pantalones largos y tendrá un rol protagónico en lo que es la producción, la refinación y la distribución del petróleo. Y lo hemos hecho de manera responsable, y no de manera populista. Lo hemos hecho con responsabilidad...”

Y luego añadió, recordando al general Velasco y la nacionalización

de La Brea y Pariñas: “También está el tema de la dignidad. Porque la historia del petróleo y de Talara es una historia de la dignidad. Por eso, el 9 de octubre era el Día de la Dignidad Nacional”.

30 de junio del 2014. Petro-Perú, como había anunciado Humala, asume su rol protagónico en la actividad petrolera y causa un derrame de petróleo en el tramo I del oleoducto norperuano, en la localidad de Cuninico. Las consecuencias en la flora y fauna son devastadoras.

Organizaciones ambientalistas como Oxfam o personajes como el padre Arana no reaccionan ni dicen nada. Santos, el presidente regional de Cajamarca, famoso por su oposición al proyecto Conga, tampoco. Quizás sea porque está preso enfrentando cargos de corrupción. Mien-

INDIFERENCIA
Las entidades del Gobierno a cargo de proteger el medio ambiente reaccionan tarde, mal y nunca.



ILUSTRACIÓN: VICTOR AGUILAR



tras tanto, entidades del Gobierno a cargo de proteger el medio ambiente reaccionan tarde, mal y nunca.

A los pocos días se divulga que Petro-Perú contrató a menores de edad, sin ninguna protección, para las labores de limpieza del desastre. Las autoridades laborales reaccionan como las ambientales.

Julio, 2014. El ministro de Energía y Minas anuncia que Petro-Perú ingresará a una etapa de reorganización y el directorio será modificado. “Creemos que el actual directorio no está cumpliendo los objetivos de la empresa y vamos a hacer algunos cambios, incorporando un nuevo grupo de personas y combinando aquellas con experiencia con otras de alta transparencia para sacar nuestros proyectos adelante”, observó.

Mientras tanto, la población se pregunta si esa es la empresa que iba a manejar una inversión de 3.500 millones de dólares en la refinería de Talara.

28 de julio del 2014. En su discurso a la nación el presidente Humala anuncia la privatización de Petro-Perú. “No podemos admitir que Petro-Perú afecte así la dignidad nacional. Los errores hay que corregirlos”. La opinión pública no sale de su asombro.

Todo lo dicho es cierto, salvo lo último. Podemos esperar hasta el lunes 28 para saber si se cumple. Pero por supuesto que no se cumplirá. Pasaremos Fiestas Patrias bajo la indignidad causada por una empresa mediocre y dañina para nuestra economía, nuestro medio ambiente y nuestros niños, y que fue anunciada por el propio presidente hace solo un par de meses como adalid de la dignidad del país. Pero su dignidad es tan oscura como el petróleo que derrama.

MIRADA DE FONDO

La crisis migratoria de Estados Unidos

- IAN VÁSQUEZ -
Instituto Cato

Los presidentes de Guatemala, El Salvador y Honduras se reunieron ayer con Barack Obama para tratar la oleada de niños inmigrantes no acompañados que está llegando a Estados Unidos. La crisis es solo el más reciente ejemplo de cómo el intervencionismo en la región genera consecuencias inesperadas.

Desde octubre han llegado más de 57.000 niños inmigrantes a la frontera estadounidense, más que el doble de hace dos años, y se espera que puedan llegar hasta 90.000 para finales del 2014. Tal flujo está agobiando la capacidad administrativa y física de las agencias migratorias. Los conservadores, que suelen oponerse a la inmigración, culpan a Obama por no aplicar las leyes migratorias con toda su fuerza y por haber implementado una política hace dos años tendiente a legalizar a ciertos jóvenes indocumentados. La acusación es irónica e incorrecta. Obama es el presidente que más inmigrantes indocumentados ha deportado, y su política hacia los jó-

venes no aplica a inmigrantes nuevos.

¿A qué se debe el incremento de niños inmigrantes centroamericanos? En el 2008 el presidente Bush impulsó una ley que da protecciones a menores inmigrantes que no son de origen mexicano – como acceso a un abogado y un mayor esfuerzo para reunirlos con parientes en Estados Unidos –. En el 2011 se empieza a ver el incremento de inmigrantes de menor edad de Centroamérica. Ese rezago en el cambio de ley y el aumento de inmigrantes tienen sentido. Un coyote, o traficante de personas, cobra mucho por sus servicios (en Guatemala cuesta US\$7.000), lo que implica varios años de ahorro.

Los coyotes, por cierto, trabajan con los grandes cárteles mexicanos de droga para traficar a los niños por el territorio que controlan. Irónicamente, como en toda la región, la guerra contra las drogas ha empoderado y enriquecido a los narcotraficantes y, por la violencia que desata, es una de las grandes causas de la



explosión de niños inmigrantes. La prohibición no ha detenido el consumo de drogas, pero sí ha creado una industria que, al estar en el mercado negro, obtiene ganancias gigantescas y resuelve sus disputas violentamente.

Esa violencia se ha extendido a buena parte de la región. No es casualidad que los niños inmigrantes provienen del primer país más violento del mundo (Honduras), así como del cuarto (El Salvador) y el quinto (Guatemala) medidos por tasas de homicidio. No vienen de Nicaragua o de Costa Rica, países notablemente más seguros.

El cambio de ley migratoria implementado por Bush en el 2008 ocurrió al mismo tiempo en que el entonces presidente mexicano Felipe Calderón estaba desatando un feroz ataque a los cárteles en su país que dejó al menos 60.000 muertos al final de su mandato. Fue entonces que parte del negocio ilícito se trasladó a Centroamérica y se vio un aumento de violencia allí también.

No ha sido la primera vez que la guerra contra las drogas produce la extensión del narcotráfico y la violencia. Por ejemplo, la interdicción en el Caribe a principios de los 90 hizo que la ruta del narcotráfico se trasladara a Centroamérica y México. El combate a la droga en Colombia en la última década ha empujado ese negocio hacia Venezuela y, en parte, hacia el Perú. El investigador colombiano Daniel Mejía y sus colegas estiman que la interdicción en Colombia, al crear una escasez relativa de cocaína, incrementó los homicidios en el norte de México en un 46%, pues recrudesció la lucha entre los cárteles por el consecuente aumento en ganancias.

La crisis de los niños inmigrantes es entonces un caso más de las consecuencias no esperadas en que la guerra contra las drogas ha jugado un papel nefasto. Y es una ironía más que los presidentes centroamericanos estén pidiendo un Plan Colombia de Washington para enfrentar el problema actual. Si se concretara, no tendría el efecto esperado.

La tercera vía, ¿un placebo?

ALPHER ROJAS
Sociopolitólogo,
investigador y escritor

El “centro político” es un absurdo filosófico, un burladero ideológico de quienes temen alteraciones en el equilibrio del poder preva-

luciente. En las tres últimas décadas, frente a fenómenos como la globalización acelerada, los cambios tecnológicos y el auge del neoliberalismo [...], académicos, ideólogos y élites políticas se han puesto a la tarea de repensar la filosofía y los programas partidistas, bajo el supuesto de que la polaridad izquierda-derecha está agotada (ha perdido repercusión) y de que los alcances positivos de la socialdemocracia clásica (el Estado de Bienestar) resultan deficitarios a la luz de las nuevas demandas en el emergente espectro sociopolítico.

El debate sobre la intervención reguladora del Estado y la libertad de mercados tiene sus orígenes en los comienzos de la “guerra fría”, aunque ancla sus antecedentes en pensadores clásicos como Smith, Mises y Hayek por un lado y Marx y Keynes, por otro. En la actualidad, filósofos y politólogos han orientado la discusión hacia la articulación de las fuerzas progresistas en torno a una nueva agenda social con la inserción de valores posmaterialistas (Inglehart), sin lograr influir en la concreción de un consenso para replantear el futuro de la democracia, más allá de una suerte de ‘aggiornamento’, cuya complejidad conceptual permitió que la nueva derecha organizada postulara un “Estado mínimo”. Su consecuencia inmediata ha sido la subordinación de la política a la economía [...] y la invención de un ignoto “centro político” para designar una posición ideológica aparentemente neutral, equidistante entre los dos extremos.

Naturalmente [...] la exótica figura no adquirió nunca la dimensión científica de “categoría política”; el “centro político” es un absurdo filosófico, un burladero ideológico de quienes temen alteraciones en el equilibrio del poder preva-

luciente. Si se parte de la hipótesis [...] de que la izquierda es el compromiso con el cambio y de que la derecha es la defensa de la sociedad tradicional, el centro como “punto de equilibrio” constituye una añagaza. Parodiando a Norberto Bobbio, si se está por el cambio, la transformación, las soluciones políticas a los conflictos, la igualdad de oportunidades y el progreso, se es de izquierda, y, si se es partidario de la conservación, de las soluciones de fuerza, de la jerarquía vertical de clases en la sociedad y del statu quo, se es de derecha.

La posta de la controversia fue recogida por el sociólogo británico Anthony Giddens [...], quien, en su condición de asesor del primer ministro inglés Tony Blair, formuló los presupuestos teóricos y programáticos de una “tercera vía” para “La renovación de la socialdemocracia” (Taurus, 1999), un ‘best seller’ en el que propone “un esfuerzo por trascender tanto la socialdemocracia de viejo estilo como el neoliberalismo”. Pero no plantea una racionalidad económica alternativa al capitalismo. Su propuesta entraña un eclecticismo cuidadoso para minimizar los brutales impactos del neoliberalismo, al tiempo que invita a reducir los márgenes de maniobra del Estado social “para que la ciudadanía pueda aprovechar las oportunidades ofrecidas por el mercado”.

EL HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

De a verdad. En su libro titulado *Las tumbas de Uchuraccay*, José María “Chema” Salcedo escribe: “... lo que tenemos que hacer es interrogar de a verdad a esa gente” (Lima 1984, p. 121). En el Perú y otros países de la América hispana, la expresión *de a verdad* puede cumplir función adjetiva o adverbial y es equivalente de *de verdad*. Construcciones como esta, en la que se antepone una preposición a otra se documentan también en la lengua general: *de a pie* o *de a caballo*.

UN DÍA COMO HOY DE...

1914 Las Fiestas Patrias

A juzgar por los preparativos que se hacen, los festejos conmemorativos del aniversario de nuestra independencia serán este año singularmente animados. Aparte del Te Deum, el desfile militar y otros actos de carácter oficial, habrá una serie de festejos populares organizados por la Municipalidad de Lima. La ilumi-

nación, número que siempre arrastra hacia el centro de la capital oleadas de muchedumbre de los barrios lejanos, promete resultar tan llamativa, como en años anteriores. El embanderamiento será general con profusión de nuestra enseña roja y blanca. Muchos provincianos han venido a la capital por Fiestas Patrias.

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Directores periodísticos interinos:
JUAN PAREDES CASTRO y MARIO CORTIJO ESCUDERO

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898]
- José Antonio Miró Quesada [1875-1905]
- Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935]
- Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]
- Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974]
- Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]
- Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998]
- Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]
- Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008]
- Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]
- Fritz Du Bois Freund [2013-2014]